

D. JAIME DE OSSÓ Y CATALÁ

FALLECIDO EN VINEBRE

El día 8 de Octubre próximo pasado, a la edad de 75 años

(R. I. P. A)

El director de la REVISTA TERESIANA, Enrique de Ossó, presbítero, al participar a los lectores de dicha Revista tan sensible pérdida, les ruega encarecidamente tengan presente en sus oraciones el alma de su difunto padre.

Beati mortui qui in Domino moriuntur

HECHOS Y DICHOS EDIFICANTES DE SANTA TERESA DE JESÚS

En su seso les parece arrobamiento; y llámole yo abobamiento.

(Sta. Teresa de Jesús, Mor.4, c.3)

Es tan discreta, aguda y graciosa la Santa de nuestro corazón, que si no tuviese bien sentada la fama de ello, daríasela con justicia el dicho y hecho de nuestro artículo.

Va la Santa en su admirable libro de las moradas o "Castillo Interior", tratando de la oración de recogimiento y de los efectos que causa el alma cuando Dios la da, y avisa de un peligro que "acaee muchas veces a personas flacas de complexión, como suelen ser las mujeres, que en teniendo algún regalo, sujétales el natural, y sienten caimiento en lo exterior, y una flaqueza cuando hay un sueño que llaman espiritual... y dejanse embebecer, y mientras más se dejan, se embebecen más, porque se enflaquece más el natural; y en su seso, concluye la discreta Santa, les parece arrobamiento y llámole yo abobamiento, que no es más de estar perdiendo tiempo allí, y gastando su salud."

En nuestros tiempos, que apenas se conoce el abece de la vida espiritual, pues todo lo absorbe la actividad, y cuidado por las cosas terrenas, no hay necesidad de clamar y avisar de este peligro; a lo menos rarísimo será, porque son contadas las personas que se dediquen al espíritu; mas no es imposible hallar a muchas almas embobadas por el estilo de que nos habla la Santa; las cuales, forjándose una virtud imaginaria y una conciencia a su modo, entienden la vida espiritual a su manera, que no deja de ser por lo común extravagante y viciosa.

Ya San Francisco de Sales nos advierte que en su tiempo había hallado algunas almas que a fuerza de leer las obras de la santa Doctora, y aprendido su vida y sus escritos admirables de memoria, creíanse en su seso otras Teresas de Jesús, y que tenían las mismas virtudes y éxtasis y arrobamientos de la Santa y con esto vivían felices son su virtud imaginaria. "La misma experimentada Santa cuenta que una persona acaecía en su tiempo estar ocho horas, que estaba sin sentido, ni sentía las cosas de Dios."

Hemos topado en nuestros días algunas personas de esta jaez, que en su seso presumían de muy espirituales y que tenían visiones y arrobamientos, y su vida imperfecta hacía tutear, hasta que a la postre, con algunas pruebas vínose a descubrir que todo era efecto de imaginación y flaqueza. Con dormir y comer, y no hacer tanta penitencia a su antojo, se les quitó a estas personas, como a la que decía santa Teresa.

Estos embebecimientos y arrobamientos, ó sueño espiritual, cuando es verdaderamente de Dios, enseña la seráfica Doctora, aunque hay caimiento interior y exterior, no le hay

en el alma, que tiene grandes sentimientos de verse tan cerca de Dios, ni tampoco dura tanto, sino muy poco espacio...Si no es flaqueza, no llega a tanto que derrueque el cuerpo, ni haga ningún sentimiento exterior en él. Y concluye avisando otra vez a las Preladas que no les hagan tener tantas horas de oración, sino muy poco, y diviértanse lo que pudieren y procuren que duerman bien y coman, hasta que les vaya tornando la fuerza natural."

Mas vengamos ahora a tratar de los embobamientos de muchas almas, que abundan por desgracia hoy día, y son las que se forman su plan de vida espiritual y sus ocupaciones, y no pasan de allí, cifrando su virtud y perfección en ellas. Claro parece es menester orden en todas las cosas, porque el orden es de Dios; pero no hablamos de esta ordenación en las cosas, sino de fijar toda la virtud en estas prácticas de piedad, de modo que si la obligación llama a otra parte, dejándolas se crea que va todo perdido. Estas almas abundan mucho en esta clase de devotos.

Tal hace consistir toda la perfección en rezar y más rezar oraciones y *Pater noster* y *Ave María*, y si no llega al número que de antemano se fijó, ya se lo da todo por perdido; y hasta hay quien se persuade que comete una falta si algún día no puede llenar estos rezos que su indiscreción se ha impuesto. Otros hacen consistir la perfección en la práctica de penitencias exteriores, olvidando el vencimiento de sí mismos; y si no pueden hacerlas, o un director prudente se las modera o se las quita, murmuran de él y buscan otro que les deje su voluntad en este punto, porque no haciéndola lo dan todo por perdido. Otros, por fin, llenos de presunción o soberbia espiritual, germinada o desarrollada por alabanzas prematuras de su virtud, o por presumir en su seso de muy espirituales por llevar una vida concertada más que el vulgo de los devotos, están tan pagados de sí y de su perfección, que no es raro oírles rehusar hasta los ejercicios espirituales al año, porque creen que esta práctica solo sienta bien con almas relajadas o tibias. Otros...pero ¿A qué cansarnos si todos conocemos las extravagancias, por no decir otra cosa, de muchas personas que abandonan lo que es de obligación para ceñirse tan solo a lo que es de devoción, y dejan que murmuren de la piedad y de su conducta y hasta de la virtud y de la Religión católica, porque creen malamente que es lo mejor su proceder caprichoso e imprudente?

Todas estas personas, por más que crean hallarse elevadas en virtud y santidad, sepan que nada tienen de esto: es embobamiento, como le llama la mística Doctora, y si no hay quien las entienda, traerán engañado a su confesor y a otras personas y el demonio por fin es el que sacará toda la ganancia. ¿Qué hacer con estas almas? Con oración y con obedecer ganarán y merecerán, y saldrán de este peligroso embobamiento; crecerán en virtudes sólidas, engordará su voluntad en amor de Dios, y hasta su cuerpo, pues el Señor será servido de tornarle la fuerza después de algún tiempo, como enseña la experimentada doctora santa Teresa de Jesús.

Líbrenos, pues, el Señor, por intercesión de la gloriosa santa Teresa de Jesús, de estos embobamientos, en que se pierde el tiempo y salud, y denos sus arrobamientos, o lo mejor y más seguro, las virtudes sólidas, que en esto está toda nuestra felicidad temporal y eterna.

E.de O.

DESDE LA SOLEDAD

La verdad padece pero no perece
(*Sta. Teresa de Jesús*)

Desde que el hombre por el pecado original abandonó la verdad y la justicia, seducido por la mujer engañada por la serpiente, la verdad padece persecución cruel por todas las pasiones humanas. Es el único obstáculo que el hombre halla a su paso para entregarse sin remordimiento al crimen y al pecado. La voz de la conciencia se levanta inflexible ante sus desvaríos y extravíos culpables, y le clama de continuo como el Precursor de la Verdad al apasionado Herodes: *Non licet*. Y esta voz incorruptible, eco de la verdad eterna, amarga todos los placeres culpables a que se entrega el criminal. De aquí se sigue la lucha, la rivalidad, la oposición sistemática entre la verdad y el error, y entre la virtud y el vicio; y durará esta lucha sobre la tierra mientras existan sobre ella hijos de Adán prevaricador.

En esta lucha por lo común padece violencia la verdad; a veces es negada, apriisionada, como san Juan Bautista, desconocida, ofuscada; mas padece pero no perece. Su eco, aunque se apague su voz, resuena de continuo a los oídos del criminal y le repite cada día y en cada hora: *Non licet*. No es lícito lo que haces. Y este eco de la verdad, como la verdad misma,

durará eternamente. *Veritas Domini manet in aeternum*: La verdad del Señor permanece eternamente.

Por esto se dice que la voz última que resonará en el mundo antes de su fin, será la voz del sacerdote católico, del órgano de la verdad del Señor, y una vez calle esa voz, o la muerte la corte con la vida, al cortarle la garganta se acabará el mundo, porque se habrá acabado la verdad en él.

Mas entretanto llega este último día del mundo, van disminuyendo las verdades entre los hijos de los hombres, *diminutae sunt veritates a filiis hominum*, y el error y la verdad andan mezclados, confundidos muchas veces, porque hay quien dice bien al mal, verdad al error. *Vae illis!* ¡Ay de los que esto hacen! ¡Serán castigados eternamente con ejemplar castigo!

Ayuda a esta confusión y presta armas en esta batalla perpetua al error contra la verdad, aquel que no perteneció a la verdad desde el principio, Satanás, a quien llama la Sabiduría padre de la mentira: *Pater mendacii*. Porque se transfigura en ángel de luz, y sólo la oración humilde puede llegar a descubrir las más las más de las veces, como advierte la avisada doctora santa Teresa de Jesús, sus malas mañas y marañas.

Padre de la mentira, la misma mentira, según la seráfica Doctora, sólo vive y medra entre trampas, ocultaciones y mentiras; y no halla mayor enemigo a sus planes de destrucción, que la verdad francamente creída, y confesada y profesada con sinceridad y fortaleza.

Todo el mundo y el infierno revolverá Satán para hacer creer un error, para lograr desfigurar una verdad; por esto en estos últimos tiempos, en que Dios le da más libertad para dañar, no hace otra cosa que meter confusión en el campo de la verdad; y si no fuese por los escogidos, por los que Dios abreviará estos días terribles de prueba, hasta a los escogidos traería a su bando de perversión y mentira.

La verdad es el aliento de las almas, de los espíritus; y si se corrompe, por fuerza han de corromperse las costumbres también. El hombre no sería hijo de sus obras si antes no lo fuese de sus ideas. Quien arma el brazo con la tea incendiaria o con el puñal fratricida no es en principio la corrupción del corazón, sino la perversión de las ideas. Viene la hora, y está cerca, en que se creará que aquel que mate a los discípulos y ministros de la verdad hace un obsequio a Dios. Ya pasa esto en nuestros días. Unas veces la pasión desenfadada; otras la pasión encubierta o disimulada; otras veces la debilidad, el respeto humano o mil miserias de los hijos de Adán, hacen que padezca la verdad, sea crucificada o escarnecida, como lo fue Aquel que bajo del cielo a la tierra para dar a los hombres testimonio de la verdad, y que pudo decir sin exageración ni falsedad: "Yo soy la verdad".

Quien registre los anales de la historia de todo el género humano, y mejor aún los pliegues de su propio corazón, hallará demostrada a cada paso esta verdad profunda de la seráfica Doctora: "En fin, en fin la verdad padece, pero no perece".

Padeció en el cielo por el primer rebelde Satanás; padeció en el paraíso terrenal por Adán y Eva; padeció en el pueblo judío, en los pueblos idólatras; padeció en la Iglesia de Jesucristo, por Arrio, Nestorio, Lutero y cien mil otros; padece en nuestros días de prueba por los que llaman bien al mal y verdad al error, y tratan de conciliar la luz con las tinieblas, Jesucristo con Belial; padecerá, en fin, por todas las pasiones y errores mancomunados hasta el fin del mundo; pero no perecerá. Vana será esta lucha para el error, vanos los esfuerzos del infierno, porque escrito está que las puertas del infierno no prevalecerán contra la columna y firmamento de la verdad, y por consiguiente no podrán prevalecer contra la misma verdad. Los cielos y la tierra pasarán, mas la verdad del Señor permanece eternamente.

Vemos al impío y mentiroso exaltado como los cedros del Líbano.

Vemos a la mentira triunfante, y a la verdad oprimida.

Vemos al inocente castigado, y premiado al culpable.

Vemos, en fin, llamar bien al mal y a la verdad error.

Mas no durará siempre este triunfo." Pasé, dice el Real Profeta, *et ecce non erat*, y he aquí que ya no existe la pujanza del vicio y de la mentira. Porque la verdad padece, pero no perece. ¡Oh cuánto consuela esta verdad! Nada hay más fuerte que la verdad. Dios mismo se llama y quiere ser conocido por Dios de verdad. *Deus veritatis*. Amemos la verdad, defendamos la verdad, muramos y padezcamos persecución por la verdad, vivamos y muramos por la verdad, que la verdad nos libraré de todo yugo y tiranía; la verdad nos dará la vida, y la verdad será nuestra dicha eterna; ver la verdad, amar la verdad, gozar la verdad eterna será el premio digno y eterno de los que han peleado las batallas del Señor por defender la verdad de Dios.

Y si meditando estas verdades y las verdades eternas pasamos cada día un cuarto de hora de oración, os promete el cielo en nombre de su querida Madre la doctora de la verdad mística santa Teresa de Jesús,

Con mucho gusto damos cabida en nuestra Revista al primer artículo de una serie que nos ofrece un entusiasta admirador de las glorias del Carmelo, empezando por el hijo más amado de la Reformadora de la Orden de Nuestra Señora del Carmen, el Venerable Padre Gracián.

EL VENERABLE PADRE JERÓNIMO GRACIAN DE LA MADRE DE DIOS

Vamos a describir la vida admirable de algunos hijos de la santa Madre Teresa de Jesús, la cual dio a luz la obra de la Reforma carmelitana, y ha merecido que el Vaticano la llame Madre espiritual.

Al empezar esta serie de artículos que sin duda serán de algún provecho a los lectores de la *Revista Teresiana*, hemos fijado primeramente nuestros ojos en el que fue otro Job sobre la tierra en la era de gracia, el venerable P. Jerónimo Gracián de la Madre de Dios, por ser el hijo más amado del Serafín del Carmelo santa Teresa de Jesús.

Elogiado por santa Teresa hasta lo sumo, dice uno de sus historiadores, honrado del Rey y del Nuncio, se ve procesado, castigado y luego coronado de mayor gloria. Comisario de las dos familias del Carmen, Superior de toda la Orden descalza y Padre a quien obedece la misma santa Teresa por mandato de Dios, aún después de muerte, a los seis días se le aparece desde el cielo visitando el convento de Veas, le comunica y trata como si viviera, ayudándole a rezar el oficio divino y a gobernar mientras fue Provincial. Vicario provincial de Portugal, es llamado del Obispo de Jaén y del Arzobispo de Évora para examinar ciertos espíritus al parecer extraordinarios, y descubre sus embustes y pacifica las turbaciones.

No obstante, este varón que había padecido tanto para criar la Orden del Carmen y hacer la Provincia, le vemos por fin despojado del hábito del Carmen por aquellos mismos a quien se lo dio, y con el hábito carmelita calzado, maestro, teólogo del Cardenal Deza, honrado por Clemente VIII, después de haber predicado en varias ciudades de España, y asistido a la muerte de su Madre, muere en Bruselas en 20 de setiembre de 1614, después de ver beatificada a su Madre santa Teresa de Jesús, la muerte de los justos, siendo visitado en el lecho el dolor por el Prior de los Descalzos, el Embajador de España y otros.

¿Y por qué fue expulsado de la Orden y despojado de su hábito el que más trabajó para fundar la Reforma con la santa Madre Teresa de Jesús, aquel a quien Nuestra Señora le había escogido para remedio de su Orden, según dice la misma Santa? Si hemos de dar crédito a los historiadores carmelitas de aquel tiempo¹, “fue porque Gracián no había entendido el espíritu de la Regla de la descalcez carmelitana, que era eremítico y de retiro; y así daba al cuidado de las almas, no la menor parte (como el estado pide), sino la mayor de sus empleos... Se quiso encargar de la conversión de todo género de infieles, y compuso libros a este propósito...” Esto es, *el querer darse de lleno a los trabajos de la vida apostólica*, fue el principal cargo que se formuló contra Gracián para expulsarlo de la Orden, porque la destruía por no entender su espíritu.

Mas no adelantemos noticias, y oigamos antes los elogios que le tributa la sabia Doctora en su libro de la Fundaciones, cap. 23:

«Pues estando en esta villa de Veas esperando licencia del Consejo de las Órdenes para la fundación de Caravaca, vino a verme allí un Padre de nuestra Orden de los Descalzos, llamado maestro Fr. Jerónimo de la Madre de Dios Gracián, que había pocos años que tomó nuestro hábito estando en Alcalá, hombre de muchas letras, entendimiento y modestia, acompañado de grandes virtudes toda su vida, que parece Nuestra señora le escogió para bien de esta Orden primitiva. Estando en Alcalá, muy fuera de tomar nuestro hábito aunque no de ser religioso; porque aunque sus padres tenían otros intentos, por tener mucho favor con el rey, y su gran habilidad, él estaba muy fuera de eso. Desde que comenzó a estudiar, le quería su padre poner a que estudiase leyes, él con ser de harto poca edad, sentía tanto, que a poder de lágrimas acabó con él que le dejase oír teología. Ya que estaba graduado de maestro, trató de entrar en la Compañía de Jesús, y ellos le tenían recibido; y por cierta ocasión dijeron que se esperase unos días. Díceme él a mí, que todo el regalo que tenía le daba tormento: pareciéndole que no era aquel buen camino para el cielo; y siempre tenía horas de oración, y su recogimiento y honestidad en gran extremo.

¹ P. Francisco de Santa María, libr. 8, c. 56, p. 598

En este tiempo entrose un gran amigo suyo por fraile en nuestra Orden en el monasterio de Pastrana, llamado Fray Juan de Jesús, también maestro. No se si por ocasión de una carta que le escribió de la grandeza y antigüedad de nuestra Orden, o que fue el principio; porque le daba tan grande gusto leer todas las cosas de ella y probarlo con grandes autores, que dice que muchas veces tenía escrúpulo de dejar de estudiar otras cosas por no poder salir destas, y las horas que tenía recreación era ocuparse en esto. ¡Oh que es su voluntad! Bien veía nuestro Señor la gran necesidad que había en esta obra que Su Majestad había comenzado de persona semejante: yo le alabo muchas veces por la merced que en esto nos hizo. Que si yo mucho quisiera pedir a Su Majestad una persona, para que pusiera en orden todas las cosas de la Orden en estos principios, no acertara a pedir tanto como Su Majestad en ésta nos dio, sea bendito por siempre.

Pues teniendo él bien apartado de su pensamiento tomar este hábito, rogaronle que fuese a tratar a Pastrana con la priora del monasterio de nuestra Orden (que aún no era quitado de allí) para que recibiese una monja. ¡Qué medios toma la Divina Majestad! Que para determinarse a ir de allí a tomar hábito tuviera por ventura tantas personas que se lo contradijeran, que nunca lo hiciera. Mas la Virgen Nuestra Señora (cuyo devoto es en gran extremo) lo quiso pagar con darle su hábito. Y así pienso que fue la medianera para que Dios le hiciese esta merced. Y aun la causa de tomarle él, y haberse aficionado tanto a la Orden, era esta gloriosa Virgen, que no quiso que a quien tanto la deseaba servir, le faltase ocasión para ponerlo por obra, porque es su costumbre favorecer a los que della se quieren amparar.

Estando muchacho en Madrid, iba muchas veces a una imagen de nuestra Señora, que él tenía gran devoción (no me acuerdo de dónde era); llamábala su enamorada, y era muy ordinario lo que la visitaba. Ella le debía alcanzar de su Hijo la limpieza con que siempre ha vivido. Dice que algunas veces le parecía que tenía hinchados los ojos de llorar por las muchas ofensas que se hacían a su Hijo. De aquí le nació un ímpetu grande y deseo del remedio de las almas, y un sentimiento (cuando veía ofensas de Dios) muy grande. A este deseo del bien de las almas tiene tan gran inclinación, que cualquier trabajo se le hace pequeño se piensa hacer con él algún fruto. Esto he visto yo por experiencia en hartos que he pasado.

Pues llevándole la Virgen a Pastrana, como engañado, pensando él que iba a procurar el hábito de la monja, y llevábale Dios para dárselo a él. ¡Oh secretos de Dios! y como (sin que lo queramos) nos va disponiendo para hacernos mercedes y para pagar a esta alma las buenas obras que había hecho, y el buen ejemplo que siempre había dado, y lo mucho que deseaba servir a su gloriosa Madre; que siempre debe Su Majestad de pagar esto con grandes premios. Pues llegado a Pastrana, fue a hablar a la priora para que tomase aquella monja, y parece que habló para que procurase con Nuestro Señor para que entrase él. Como ella le vio, que es agradable su trato, de manera que (por la mayor parte) los que le tratan, le aman (es gracia que da Nuestro Señor), y así de todos sus súbditos y súbditas es en extremo amado; porque aunque no perdona ninguna falta, que en esto tiene extremo, en mirar el aumento de la Religión, es con una suavidad tan agradable que parece no se ha de poder quejar ninguno de él."

Doriano

NUEVAS AGREGACIONES

Por la Archicofradía primaria de Hijas de María Inmaculada y de santa Teresa de Jesús de Tortosa se ha expedido patente de agregación a favor de las Asociaciones siguientes: Alcacer, Benimarfull, Cella de Nuñez, Castellar, del arzobispado de Valencia; Nules, del arzobispado de Tortosa; Villanueva y Geltrú, del de Barcelona; Baños de Baños; Machacón, del de Salamanca; Santienes, de Molenes; Quintanilla, de Babilia; Santa María de Cuchillos; Pola, de Somiedo, Torrebarrio, de Babia; Valle, de Lago; San Miguel de Llera; San Julián de Robles; San Andrés, de Sosas, y Triong, del obispado de Oviedo.

Proteja la santísima Virgen María y la seráfica santa Teresa de Jesús estas nuevas Congregaciones, y hagan que vaya aumentando el número de sus hijas, y que todas crezcan en virtud y santidad.

Como notarán nuestros lectores, la diócesis de Oviedo es la que lleva mayor número de agregaciones, lo que se debe, según manifiesta el señor Secretario de aquel ilustrísimo señor Obispo, a las Misiones que dan en dicha diócesis los Padres Jesuitas, quienes aconsejan la instalación, en los pueblos que misionan, de nuestra Archicofradía, movidos sin

duda por las muchas ventajas y grande utilidad que para el provecho de las almas ven en ella. ¡Ojalá supieran así comprenderlo cuantos sienten en sí un poquito de celo por la gloria de Dios y salvación de las almas! Pues cierto veríamos propagarse esta Asociación, calificada ya en su nacimiento de *admirablemente oportuna* por el virtuoso y sabio Arzobispo de Tarragona, entonces Obispo de Tortosa.

DOCUMENTO MUY IMPORTANTE

Damos algunos párrafos notables de la magnífica Pastoral en que el ilustrísimo señor Obispo de Avila condena el discurso inaugural leído en la apertura de curso de la Universidad de Madrid. Dice así:

NOS EL OBISPO DE ÁVILA,

A NUESTROS PREDILECTOS DIOCESANOS, SALUD Y BENDICIÓN EN NUESTRO SEÑOR
JESUCRISTO

Habiéndonos dado cuenta de un impreso titulado *Discurso leído en la Universidad central en la solemne inauguración del curso académico de 1884 a 1885 por el Dr. D. Miguel Morayta, catedrático de Historia universal en la Facultad de Filosofía y Letras*, y habiendo encontrado en él graves errores y doctrina contraria a las enseñanzas de nuestra santa Madre Iglesia, dispusimos fuera examinado por los Prebendados de nuestra santa iglesia Catedral, con encargo de que concretasen los conceptos heterodoxos que hallasen en él, y expresaran la censura teológica congruente a los mismos.

Del juicio emitido por tan doctos como justificados censores resulta desgraciadamente que dicho *discurso*, además de estar saturado del espíritu de racionalismo, si bien mañosamente encubierto con el velo de frases ambiguas y de vaga significación, contiene proposiciones contrarias a la fe católica y a la sana doctrina cristiana, pues en él se pone en duda la existencia del diluvio universal; se afirma que las fronteras de la historia se extienden más allá que Adán, dando así a entender que éste no fue el primero ni único tronco de la estirpe humana; se dice que las religiones nacen raquílicas, que son predicado de la naturaleza humana y que están sujetas a mutación como las lenguas, quitando así al Catolicismo, en el mero hecho de no exceptuarle, su origen sobrenatural y su carácter divino y poniéndole al nivel de los demás cultos y supersticiones; y por último se proclama abiertamente la libertad absoluta del profesor para enseñar lo que más le plazca, sin reconocer dependencia de nadie para señalar reglas y límites a las enseñanzas que ha de dar a sus discípulos, debiendo por lo tanto estar abiertas las universidades para propagar y enseñar en ellas todas las opiniones, cualesquiera que sean, con tal que entren dentro de la categoría de opinión, dejando esa apreciación sola y exclusivamente a la prudencia del profesor.

Hay además en el susodicho impreso otros muchos errores que, aunque no se opongan directamente a la fe y a la revelación, son contrarios a la enseñanza fundada en la veneranda autoridad de muchos Padres y Doctores de la Iglesia, y a la secular tradición de la misma; y también se hacen citas y comparaciones cuya tendencia es rebajar y desprestigiar las prácticas, cosas y personas del Catolicismo, y enaltecer y avalorar las narraciones del paganismo y los ideales del krausismo y del panteísmo.

En virtud de este apasionado e injusto criterio se elogia la pureza de la moral y costumbres del pueblo egipcio, siendo así que la Sagrada Escritura enseña que castigó Dios a ese mismo pueblo por su incredulidad, supersticiones y obstinación: al Zend-Avesta y al Chuking de Confucio se le da una antigüedad mayor que la del Decálogo, como queriendo significar que el segundo es una copia o plagio del primero: se da gran autoridad a historiadores y cronólogos como Beroso y Manethes, reputados en sana crítica por unos embusteros apasionados, y en pago, al aducir la autoridad de San Vicente de Alejandría, se califica de vulgar esa cita y se la pone un comentario irónico, dando a entender que ni ese Padre de la Iglesia ni los que siguen su doctrina han comprendido la religión faraónica. Resulta más la injusta prevención contra nuestra santa Religión ante los elogios hechos de personajes enemigos de la misma, llamando lumbreira del profesorado español a un catedrático de universidad que, si en algo se ha distinguido, es en hacer alarde de panteísmo y krausismo; se reprueba como errónea la conducta del esclarecido monarca que decretó la expulsión de los judíos en España por ser traidores a la patria, y se aprueba la del soberano pagano de Egipto que pretendió retener a los hebreos como esclavos en sus dominios, contra las órdenes de

Dios; supónese que entre Egipto y China hubo de por medio una humanidad ; que de la Edad media han nacido las nacionalidades modernas y la civilización contemporánea, y que todo eso hace sospechar si la Edad novísima alcanzará *la plenitud de los tiempos*, dando así a entender que esa plenitud y cumplimiento de los vaticinios bíblicos no ha llegado todavía, y que por lo tanto no ha nacido el Mesías esperado, ni promulgado su ley de perfección y caridad universal: se hallan periodos con matices de panteísmo y de darwinismo; se atribuye el mismo origen a la divinidad de Jesucristo que a la de Mahoma, sin hacer diferencia alguna entre los dos; y a la vez que se decanta la ciencia libre, libérrima, de la pura razón, se condena a muerte la autoridad científica y se destierra a vivir con los dioses del paganismo.

Contiene finalmente, amados hermanos nuestros, tantas expresiones y frases ofensivas a la moral y a doctrina católica el mencionado *Discurso* que consideramos la circulación y lectura del mismo sumamente peligrosa y atentatoria de vuestra fe y vuestra sólida piedad. Sabemos por una parte que es atribución y a la vez sagrado deber del cargo episcopal, no solamente el regir y gobernar la grey del Señor, sino también el enseñar la sana doctrina y preservarla del veneno que, bajo la novedad de engañosas frases y del pomposo aparato de adelantos científicos, pueden transmitiría los enemigos de nuestra santa fe. Al mismo tiempo no se nos oculta la gravísima responsabilidad en que incurriríamos callando ante semejante peligro y no dándoos la voz de alerta para preservaros de él. Jamás hemos podido leer sin gran temor las palabras del esclarecido Pontífice san León el Grande cuando dice: *Que el obispo que no aparta a sus fieles del error demuestra que él incurre en el mismo, y que debe reputarse como y hereje cuando no prohíbe que aquellos tengan en sus casas y lean escritos contra la fe*. En este sentido enseña S. Hilario, que cuando la verdad está en peligro, el mayor escándalo que se puede temer es el silencio; y el papa Pío VI dijo también, en Breve dirigido a un Cardenal de la santa Iglesia, que oprime la verdad el que no la defiende, y consiente en cierto modo con el extraviado. Últimamente en consecuencia con esa misma doctrina, el gran Pontífice Pío IX mandó en su encíclica *Nostis* a los Prelados del orbe católico que procurasen refutar de palabra y por escrito los errores dominantes, examinando detenidamente los libros y publicaciones que atacan a la fe y a las costumbres.

En seguida enumera el celoso Prelado textualmente uno por uno los principales puntos heterodoxos del mencionado discurso, y después de hacerse cargo de la mayor enormidad que da a tales impiedades el hecho de ser enseñadas en un establecimiento que costea con sus tributos una nación católica, y al que por deber legal están obligados a llevar sus hijos estudiantes las familias católicas, combate el tan absurdo como generalizado error de la llamada *libertad de la cátedra* y el ridículo freno de la *prudencia del profesor* que por único *veto* le ocurrió al señor ministro de Fomento, en los siguientes términos:

Sin embargo todo esa conjunto de impiedades podrían legitimarse con el principio de la libertad absoluta de la cátedra y de la ciencia, invocada por el autor del *Discurso*, no admitiendo para las funciones de esa libertad otra norma reguladora mas que la prudencia individual del profesor. Este, dado semejante criterio, es un Dios en su escuela y un soberano en su cátedra; el fundamento radical y la fuente de la verdad es su razón; su conciencia el santuario creador e inviolable del bien, y su prudencia personalísima y singular la regla exclusiva para dirigir los conocimientos humanos en el círculo máximo de las ciencias. Mas como el ángulo de la humana prudencia no es igual y varían notablemente sus grados en cada inteligencia, a un profesor le parecerá prudente lo que para otro será un desatino. Uno reputará el regicidio en momentos dados como un gran acto de prudencia salvadora; el exterminio del clero como medida necesaria para la vida de la libertad, y la sublevación contra los Gobiernos como medio de acabar con todas las tiranías que esclavizan al pueblo, transmitiendo en este sentido la ciencia a sus discípulos y persuadiéndoles de su derecho a las barricadas y motines; y cuando, lanzados a la calle esos discípulos fieles de la *prudencia*, peligran las instituciones patrias, el orden público se sienta profundamente perturbado, la propiedad invadida, gravemente comprometida la seguridad personal y por las calles corran arroyos de sangre, habrá que celebrar con himnos de popular entusiasmo ese gran paso de progreso, debido a la *prudencia profesional* que le preparó y preconizó en la cátedra libre. Otro, por el contrario, inspirándose en su prudencia, reputará esos hechos como actos de barbarie, lanzará sobre ellos anatemas de reprobación, y juzgará como muy prudente apoderarse de los bienes de la Iglesia, negar la existencia legal a los Institutos religiosos, levantar templos al Altísimo y a la vez casas de prostitución a la libertad del placer, y no viendo peligro alguno en que se ataque ferozmente el orden divino, dirá con mucha frescura a sus discípulos que toda honradez y dignidad del hombre consiste en guardar las leyes humanas y en vivir conforme a los tiempos y acomodarse alas exigencias de la vida social.

Cualquiera temperamento que se adopte dentro de ese criterio, siempre resultará que es un gran peligro para la Religión, para la patria y para la ciencia misma el dejar abandonada y entregada la enseñanza, ya pública, ya privada, a la exclusiva prudencia y absoluta libertad del Profesorado y el tolerar y permitir que las opiniones singulares y personalísimas de éste, por absurdas y detestables que sean, se propaguen como ríos desbordados, y caigan desde lo alto de la cátedra, cual enturbiada cataratas de irresistible potencia, sobre las inteligencias de la juventud española, envenenando su corazón con perversas doctrinas o inhabilitándolo para los sentimientos nobles y generosos que sólo inspirarle puede una enseñanza sana, basada en los altos principios de la Religión y la moral católica.

Después de estos magníficos párrafos concluye el sabio Prelado con las siguientes notabilísimas palabras:

Por eso, al leer el susodicho *Discurso*, no hemos podido menos de lamentar que en la solemnidad académica más grandiosa y más importante de la nación, y en presencia de un consejero de la Corona y a la vez Ministro del Ramo de Instrucción Pública, sin miramiento alguno a la religión del Estado, y ofendiendo con audacia, digna de mejor causa, los sentimientos católicos del pueblo español, se haya permitido un Catedrático de la Universidad Central pronunciar tantas herejías e impiedades como se hallan desparramadas por su detestable *Discurso*.

Salvando, pues las intenciones y el fin que se haya propuesto en su trabajo histórico, y juzgando éste por la heterodoxa doctrina que rebosa en el mismo, usando de nuestra Autoridad ordinaria, y de las facultades Apostólicas que conforme el decreto de la Sagrada Congregación del Índice del 24 de agosto de 1864, nos están delegadas, desde luego venimos en condenar y condenamos las proposiciones heréticas y los errores que contiene, en el sentido que queda expresado y conforme han sido ya condenadas por nuestra Madre Iglesia, prohibiendo al mismo tiempo su lectura a todos sus fieles de nuestra diócesis, y encargando a nuestros amados Párrocos que no permitan la circulación del mismo entre sus feligreses, y que recojan todos los ejemplares que hubieren llegado ya a manos de los mismos, y nos los remitan para los fines convenientes.

Dado en nuestro Palacio Episcopal de Avila, a 27 de Octubre de 1884. CIRIACO MARÍA, *Obispo de Ávila*.- Por mandado de S.E.I. el Obispo mi Señor, DR. JERÓNIMO LUCAS, *Secretario*.

FIESTA DE SANTA TERESA DE JESÚS ESPAÑA

Solemnes y numerosísimas han sido las fiestas que España ha consagrado a su más preclara hija santa Teresa de Jesús. De todas partes recibimos relaciones y noticias de los obsequios que se han tributado a la Santa, a quien aseguró Jesucristo que a no haber creado el mundo, por ella sola lo hubiese creado.

Daremos estas relaciones según el espacio de que podamos disponer en nuestra Revista con gran satisfacción, porque cede todo a la mayor gloria del Serafín del Carmelo, y de este modo complaceremos a nuestros lectores, siéndoles su lectura a la vez de aliento y mutua edificación.

Tortosa.- Leemos en el *Correo de Tortosa* del 20 de Octubre: "En la tarde del día de ayer terminaron las funciones con que la Archicofradía Teresiana ha obsequiado en el presente año a su Madre seráfica santa Teresa de Jesús: la magnificencia y esplendor que se han desplegado en las diversos actos celebrados, y la escogida y piadosa asistencia a los mismos no han desmerecido de los años anteriores: siempre Tortosa, y de un modo muy especial las jóvenes católicas, corresponde con entusiasmo, cuando se trata de obsequiar a la más preclara gloria de las Españas, ornamento esplendente de la Iglesia, martillo de la herejía, a la mujer incomparable, doctora esclarecida, Teresa de Jesús. La comunión que, ayudados de dos señores sacerdotes, fue numerosísima; los sermones que estuvieron a cargo de los Rdos. Señores D. Enrique de Ossó y D. Juan Bautista Peiró, lograron ilustrar y conmovier y animar a los oyentes a la imitación y práctica de las virtudes de la Santa. EL Rvdo. P. Giné, de la Compañía de Jesús, que por vez primera ocupaba la sagrada Cátedra en esta ciudad, desarrolló en el panegírico que, con sentida unción y elegante frase pronunció el día de la fiesta principal, el plan propuesto en su notable discurso, que fue presentar a Jesús celoso de Teresa, a Jesús generoso con Teresa. El coro de canto, bajo la entendida dirección del

Maestro D. Francisco Abarcal, ejecutó con afinación y acierto varias composiciones de los maestros Nin, Pedrell, Vergés, Llatxe y otros.

“Reciba la Archicofradía de Hijas de María Inmaculada y santa Teresa de Jesús nuestra más cumplida enhorabuena, y procure continuar, como hasta el presente lo ha hecho, dando a esta ciudad, cuna de la misma Archicofradía, tan bellos ejemplos de piedad y de fe.”

Alcalá de Chivert (Castellón).- Otra vez las teresianas de esta importante población han obsequiado a ala seráfica Madre Teresa de Jesús con la esplendidez y lucimiento con que saben hacerlo: en la Misa solemne que cantó la capilla de la población, acompañada de orquesta, se acercaron a la sagrada Mesa, las jóvenes católicas y gran número de personas devotas de la Santa: en la misma Misa, después del canto del santo Evangelio, pronunció un notable panegírico de la gran Reformadora del Carmelo, salvadora de la fe en España, el celoso coadjutor y entusiasta devoto de la Santa, Rdo. D. Mateo García. Por la tarde, después de solemnes Vísperas por el reverendo clero, y de cantar el santo Trisagio y practicarse otras devociones, se ordenó una muy concurrida y devota procesión, la que recorrió las principales calles de la población; en ella la bella imagen de la Santa fue llevada sobre muy ricas y elegantes andas por algunas de sus animosas hijas.

Alaejos.- Véase lo que nos dice una devota de la santa:

“Tengo el gusto de participar a V. con entusiasmo de mi corazón las muy solemnes funciones que en este pueblo se han celebrado en obsequio de santa Teresa de Jesús. El día 7 del corriente se dio principio a la novena con Misa solemne todos los días, estando Su Divina Majestad de manifiesto, y por la tarde después de la exposición se tenía el cuarto de hora de oración, con el santo Rosario, cantándose la letanía y los gozos por las jóvenes teresianas. El día 15 predicó el Director Rdo. D. Tomás Caballero, estando como siempre elocuentísimo: en la misa Mayor se dio la sagrada Comunión a las jóvenes teresianas, siendo muy concurrida a pesar de encontrarnos en un tiempo sumamente ocupado por la recolección, o más bien la vendimia. Por la tarde, con exposición también de su Divina Majestad, después del cuarto de hora de oración y rezo del santo Rosario, tuvo lugar la visita de los altares, siendo llevada la Santa en hombros por las teresianas.”

Barcelona.- El martes 7 de octubre empezaron en la iglesia de Nuestra Señora del Pino los ejercicios espirituales que, junto con la novena de santa Teresa, practican todos los años las jóvenes católicas, Hijas de María Inmaculada y santa Teresa de Jesús. Diolos el Rdo. P. Bech con la unción, claridad y atractivo peculiar a los Padres Jesuitas; y si las ejercitantes quedaron contentas de quien las dirigía, complacido quedó el Padre del fervor, recogimiento y modesto porte de las asociadas; como de la numerosa concurrencia a los santos Ejercicios y a la Comunión general del día 15, cuya plática hizo también el p. Bech.

Solemnísimas fueron las funciones de mañana y tarde, ambas con exposición del Santísimo Sacramento el día de santa Teresa. El Illtre. doctor D. Ricardo Cortés, canónigo penitenciario de esta Catedral Basílica, hizo en el Oficio un entusiasta panegírico del corazón de la Santa;

Presentándola, en la función de la tarde, como víctima inmolada en aras del amor divino, el no menos elocuente orador sagrado Dr. D. José Juliá, catedrático del Seminario, director de la Archicofradía.

Hecha su profesión de fe delante de Jesús Sacramentado, ingresaron en la asociación buen número de doncellas, a quienes impuso el escapulario, dirigiéndoles sentidas frases sobre las obligaciones que contraían, el señor vicedirector Rdo. Dr. D. Valentín Basart, fiscal del Tribunal eclesiástico.

Complemento fue de los obsequios tributados a su patrona la función que celebró el domingo inmediato la escuela dominical de santa Teresa de Jesús, que la Asociación sostiene. Un coro de alumnas, dirigidas por el celoso, inteligente y modesto sacerdote D. Mariano Oms, cantó el Rosario y varios motetes y alabanzas durante la meditación. Hizo la plática el caritativo y laborioso director espiritual Rdo. D. Miguel Pondevida, y se concluyó con la distribución de premios.

Todos estos actos han puesto de relieve una vez más así la acertada dirección de la Archicofradía como su fortaleza y plenitud de vida.

¡Plegue a Dios que creciendo cada día más en la populosa Barcelona, pueda extender más y más su bienhechora influencia en las familias y en la sociedad!

- Las Hijas de María Inmaculada y santa Teresa de Jesús de la parroquia de san Antonio Abad y Nuestra Señora de los Angeles han celebrado también con toda solemnidad la fiesta de su ínclita Patrona. Se prepararon a ella con una devota novena, que se hizo todos los días, a las siete de la mañana, durante el santo sacrificio de la Misa, amenizándose con el canto de los gozos a la seráfica Madre, con que se daba fin al acto.

El día 15, fiesta de la Santa, por la mañana se celebraron varias misas rezadas en el altar de la misma, y los ejercicios de la novena se hicieron por la noche, con sermón que hizo el Rdo. D. Tomás Cortés, Pbro., ponderando el gran amor que la Santa tuvo al sacrificio, manifestado tantas veces por sus obras y palabras, especialmente por aquel grito de "padecer o morir" que tantas veces pronunciaron sus labios.

La fiesta principal se trasladó al domingo, día 19. Por la mañana tuvo lugar la Misa de Comunión, con plática que hizo D. Pedro Brunet, Pbro., siendo muy concurrida, y cantando el coro de las asociadas, durante tan tierno acto preciosos motetes a Jesús sacramentado. A las diez se celebró solemne Oficio, cantado por la capilla de música, ensalzando en él las glorias de la seráfica Virgen de Ávila el elocuente y ya citado orador D. Tomás Cortés, Pbro. Por la tarde, a las seis y media, se puso de manifiesto S.D.M., cantándose el santo Rosario para secundar los deseos de Su Santidad, y después de la meditación y ejercicios de la novena, predicó con la unción que le distingue el Rdo. P. Pablo Jané, de las Escuelas Pías, el cual, después de haber colocado a la Santa a la altura que merece por sus virtudes y heroicas obras, felicitó a todas las que se hallan alistadas bajo su bandera, asegurando no moriría el espíritu católico en las familias y en la sociedad mientras hubiese animosas jóvenes que, bajo la protección de la Virgen sin mancilla y santa Teresa de Jesús, se dispusieran a dar en ambas partes ejemplos de verdadera virtud y santa piedad. En los intermedios cantaron las asociadas hermosos himnos a la seráfica Madre, y después de la reserva y bendición se finalizó tan bella fiesta con el canto de una hermosa *Salve* a la Inmaculada Virgen María

Castellón de la Plana.- La señora Secretaria de la importante Congregación de Hijas de María Inmaculada y de santa Teresa de Jesús nos manda la carta que gustosos insertamos a continuación. Reciban estas jóvenes católicas nuestra felicitación, y muestrense siempre dignas hijas de tan esclarecidas y santas Madres.

"El día 19 Octubre terminaron los solemnes cultos con los que las Teresianas de esta ciudad obsequiaron a nuestra seráfica Madre. Dichos cultos consistieron en un devoto novenario, durante el cual distinguidos oradores presentaron a la consideración de los fieles las principales virtudes de la Santa.

"El día último del novenario ocupó la sagrada cátedra el ilustre señor D. Godofredo Ros y Biosca, dignidad de Arcediano de la Catedral de Valencia. Dicho señor logró con el notabilísimo panegírico que pronunció entusiasmar y conmover al numeroso auditorio, que en verdad no acertaba qué admirar más, si su unción evangélica o su elegante frase.

"Estos solemnes cultos, a los que la acertada ejecución de la gran misa del maestro Mercadante y de otras bellas composiciones teresianas, dirigidas por su autor D. Juan Bautista Llatse, dio un carácter muy brillante, fueron terminados con una lucida procesión, que se ordenó por el rededor del templo y parte de la calle Mayo. La bella imagen de nuestra Santa, que ostentaba el magnífico vestido destinado para esta fiesta, fue acompañada de todas las jóvenes y de una banda de música, precediendo gran número de devotos y el reverendo Clero: cierto que con este acto las jóvenes católicas dieron un espectáculo por demás grandioso y conmovedor a esta católica población.

"Es de admirar la devoción y entusiasmo con que las Asociadas han celebrado dichas funciones, y la conducta verdaderamente cristiana que en ellas se observa."

Valls.- Un fervoroso teresiano de esta población nos dice:

"Tomo la pluma, señor Director, para darle noticia de las fiestas que la Archicofradía de Hijas de María y de santa Teresa de Jesús, erigida en la parroquial iglesia del Carmen de esta ciudad, ha tributado este año a su ínclita Patrona la hidalga y sin par santa Teresa. El día 11 del que rige dióse principio a la novena de la Santa, pudiendo asegurarle que ha sido de las más solemnes que se hacen en esta ciudad. Estaba ricamente adornado y profusamente iluminado el altar mayor, en cuyo centro se destacaba la heroína del Caramelo, que es de grandes dimensiones. la novena consistía en exposición de su Divina Majestad, rezo del santo Rosario, Trisagio cantado por el coro de la Archicofradía, cuarto de hora de oración, ejercicios propios de la novena, canto de algún motete y sermón, que estuvo a cargo del orador sagrado Rdo. Don Jorge Llobet, Pbro.

“El día de la fiesta de la Santa, día 15, por la mañana, hubo Oficio solemne; por la tarde igual función que los demás días, sólo con la diferencia de que se cantó un grande Trisagio a dos coros, que es de lo más bueno que se conoce en su género, debido a la pluma e inspiración del virtuoso sacerdote Rdo. D. Francisco Jaumejoan. Por la noche y poco después de concluida la función se celebró una gran velada literario-musical en una de las piezas contiguas a la casa parroquial. Diose principio a ella con una bella y sentida cuarteta-dedicatoria que recitó una niña, decía así:

*Teresa, nostra estimada,
Joya d'ínfinit valor,
Rebeu aqueixa vetllada
Que os dediquen en tot cor.*

“Acto seguido el coro de la Archicofradía cantó la gran *Diana Teresiana*, que fue muy bien ejecutada. Después pasose a leer un discurso de entrada, que lo leyó la Srta. Briansó; en él hizo ver cuál era el fin de la Archicofradía, diciendo que era el cuarto de hora de oración todos los días, cuyo punto desarrolló más extensamente, diciendo que si el mundo se ve hoy día sumido en la más vil apostasía, que si la sociedad no busca mas que el satisfacer sus pasiones, olvidándose de su principio y fin que es Dios, no es más que por la falta de oración. La Srta. Sivilla leyó una muy bien sentida e inspirada poesía catalana titulada: *La santedad del amor maternal*, que leyó con mucha soltura e inspiración, mereciendo los aplausos de los concurrentes, que pidieron fuese leída otra vez: la Srta. Robuste leyó una poesía castellana dedicada a santa Teresa; la Srta. Badía un muy bien acabado discurso con hermosura de pensamientos y floridez de lenguaje haciendo ver algunos pasajes de la vida de la Santa; la Srta. Martí a más de leer una bonita oda sáfica a santa Teresa, hizo un lindo discurso de gracias; leyeron asimismo poesías las Srtas. Baloix, Vives y otras. La parte de canto y música nada dejó que desear; el repertorio fue de lo más bello y selecto; cantose *la Moribunda*, *Vivo sin vivir en mí*, y otras cuyos nombres ignoramos. En fin la velada fue más que notable, pudiendo decir sin temor de ser desmentido que ha sido la mejor de las muchas que se han celebrado en esta ciudad.

“El día último de la novena, domingo día 19, por la mañana hubo Comunción general que fue muy concurrida, después Oficio solemne que se cantó con acompañamiento de armonium, piano y algún instrumento de cuerda, y sermón, que predicó el cierto orador. Coronó la fiesta del día así como la novena, una procesión-rosario que salió del Carmen; recorrió varias calles de la ciudad hasta llegar a la iglesia que fue de Padres Capuchinos, en donde un nutrido coro de voces de niñas cantó una hermosa Salve la Virgen que era llevada en andas, y regresando a la misma iglesia de donde había salido. No bien hubo llegado la procesión, diose principio a la novena, cantándose a dos coros el grande trisagio de que ya he hablado, y ejercicios como los demás días.”

NUEVA EDICIÓN DEL CUARTO DE HORA DE ORACIÓN

NOTABLEMENTE AUMENTADA

Acaba de ver la luz la décima edición del libro titulado: *El cuarto de hora de oración*, aumentado notablemente. Puede llamarse desde hoy con toda verdad Manual de piadosas meditaciones según las enseñanzas de la seráfica doctora santa Teresa de Jesús, pues consta de más de diez semanas de meditaciones distribuidas por materias de La vida purgativa, iluminativa y unitiva, pudiendo afirmar que no falta ninguna de las principales o fundamentales meditaciones de cada uno de estos puntos.

Como muestra damos a continuación otra de estas meditaciones escogida también al azar, para que por ella y por las dos que en el anterior número copiamos puedan formarse idea nuestros lectores.

Creemos que con esto quedarán satisfechos los justos deseos de tantos amigos que nos pedían con insistencia aumentásemos las páginas y materia de tan precioso libro, como lo hacemos hoy a pesar de no tener tiempo ni holgura y tranquilidad para hacerlo. Sea la Santa bendita por siempre. Amén

IMITEMOS A SANTA TERESA DE JESUS

PUNTO PRIMERO. ¿Quién era santa Teresa de Jesús? Dejemos, hija mía, a un Santo hablar de una Santa y ensalzarla. San Pedro de Alcántara, admirable por sus virtudes y sabiduría, dice así dando testimonio de las virtudes de la Santa, cuando aún vivía: “Teresa de Jesús jamás pidió ni deseó sino cumplir en todo la voluntad de Dios... Tiene gran pureza de alma, gran limpieza, deseos ferventísimos de agradar a Dios, y a trueque de esto atropellar con cuanto haya en la tierra. Hanle dicho que todas las cosas que pidiera a Dios, siendo justo, se le darán. Muchas ha pedido y todas se las ha comunicado Nuestro Señor. Ninguno le trata, que sus cosas no le muevan a devoción. Cada día va creciendo en la mayor perfección de las virtudes con profundísima humildad y gran deseo de padecer, y de esto gusta tanto que espanta. Huélgase y consuélase con los trabajos, murmuraciones contra sí y enfermedades, y así las tiene terribles de corazón, vómitos y otros muchos dolores. Hace muy gran penitencia con todo esto, ayunos, disciplinas y mortificaciones. Las cosas que en la tierra le pueden dar contento alguno, y los trabajos, que ha padecido muchos, sufre con igualdad de ánimo sin perder la paz y quietud de su alma. Tiene tan firme propósito de no ofender al Señor, que tiene hecho voto de ninguna cosa entender que es más perfección o que se la diga quien la entiende, que no la haga. Los gustos que ordinariamente tiene y sentimientos de Dios, y derretirse en su amor es cierto que espanta, y con ellos se suele estar todo el día arrobada. En oyendo hablar de Dios, con devoción y fuerza se suele arrebatar muchas veces; y con procurar resistir no puede, y queda entonces tal a los que la ven que pone grandísima devoción. No puede sufrir a quien la trata que no la diga sus faltas y no la reprenda, lo cual recibe con gran humildad. Está despegadísima de parientes, de querer tratar con las gentes; y amiga de la soledad. Tiene gran devoción con los Santos, y en las fiestas y misterios que la Iglesia representa tiene grandísimos sentimientos de Nuestro Señor. Hale dado Dios un tan fuerte y valerosos ánimo que espanta: solía ser generosa: ahora atropella a todos los demonios. Es muy fuera de melindres y niñería de mujeres; muy sin escrúpulos, es rectísima. Con esto le ha dado Dios el don de lágrimas suavísimas. Grande compasión de los prójimos, conocimiento de sus faltas y tener en mucho a los buenos: abatirse a sí misma. Y digo cierto que ha hecho provecho a muchas personas, y yo soy una. Trae ordinaria memoria de Dios y sentimiento de su presencia. Ninguna cosa le han dicho jamás que no haya sido así y no se haya cumplido; y este es grandísimo argumento. Estas cosas causan en Teresa de Jesús una claridad de entendimiento y una luz en las cosas de Dios admirable.” Hasta aquí el Santo. ¡Qué alma! ¡Qué corazón! ¡Qué espíritu! ¿Dónde hallarás, joven católica, más acabado modelo de mujer fuerte que en tu santa Madre, la sin par heroína española, Teresa de Jesús? Medita, admira y obra según este perfectísimo ejemplar. Mas oigamos a la misma Santa.

PUNTO SEGUNDO. “ Pasé, hija mía, como veinte y dos años en grandes sequedades, y jamás me pasó por pensamiento desear más. Cuarenta años hube, que no pasé día sin dolores, y aún dudo haya cuerpo humano que haya padecido lo que este mío: siempre jamás deseaba estar sujeta a lo que me mandaban. Mi oración y la de las monjas que fundé, siempre es con grancuidado por el aumento de la fe: lo más humilde y mortificado es lo más espiritual. Procuraba, lo que más podía, en ninguna manera ofender a Dios, y siempre obedecía. Jamás con cosa de espíritu tuve cosa que no fuere siempre limpia y casta. Por grandísimos trabajos que pasé en esta vida, no me acuerdo haber dicho palabras de aflicción, *que no me soy nada mujer en estas cosas, que tengo recio corazón*. Me venían a veces unos deseos de servir a Dios, con unos ímpetus tan grandes, que no lo sé encarecer, y con una pena de ver cuán poco provecho era. Entonces ningún trabajo ni cosa se me ponía delante, ni muerte, ni martirio, que no los pasase con facilidad. A los que veía más aprovechados y con estas determinaciones de servir a Dios, y desasidos y animosos, los amaba y amo mucho, y con tales quería yo tratar, y parece que me ayudaban. A las personas que veía tímidas parece que me acongojaban, y me hacían llamar a Dios y a los Santos, porque ayuda Dios a los que por El se ponen a mucho, y nunca falta a quien en el sólo confía... Vanagloria, gloria a Dios, que yo entienda, no hay por qué la tener, porque veía claro que en las cosas que Dios da no poner nada de mi. Por todas partes me parecía que no ha habido otra peor en el mundo que yo: aunque yo lo procurase no podía pedir descansos ni desearlos de Dios, porque veo que no vivió El sin trabajos, y estos le suplicaba me diese. Esto sabe bien el Señor que ni honra, ni vida, ni gloria, ni bien alguno ni en cuerpo ni alma hay quien me detuviese, ni quise ni deseé mi provecho, sino su gloria... En lo de la pobreza, aún lo necesario no querría tener, si no fuese de limosna; y así deseaba en extremo estar donde no se comía de otra cosa. Hallábame con una fe tan grande de que no puede faltar Dios a quien le sirve, ni pueden faltar sus palabras, que no podía persuadirme a otra cosa. Tenía lástima tan grande y deseo de remediar a los pobres, que si hubiese mirado a

mi voluntad, les hubiera dado lo que traía vestido. Ningún asco tenía de ellos... En cosas que decían de mí, de murmuraciones, que eran hartas y en mi perjuicio, no me hacían casi impresión más que a un bobo. Ninguna enemistad me quedaba con ellos. Lo sentía tan poco que aún no me parecía tener que ofrecer a Dios, pues me parecían todos los agravios de tan poco tomo, que no hay que sentir; porque me figuraba andar en un sueño, y veía que en despertando todo sería nada : como fuese por un tantico de servir más a Dios, lo dejaba todo con toda libertad y contento, y así en cada parte hallé la paz. Duró mucho tiempo que parecíame había menester a otros, y tenía más confianza en ayudas del mundo; mas después entendí claro ser todos unos palillos de romero seco, y que asiéndose a ellos no hay seguridad, que en habiendo algún peso de murmuraciones se quiebran. Y así tengo experiencia que el verdadero remedio para no caer, es asirnos a la cruz y confiar en Él que en ella se puso. Hallele amigo verdadero, y hallábame con esto con un señorío tan grande que me parecía podría resistir a todo el mundo, con no me faltar Dios, que fuese contra mí.

PUNTO TERCERO. Al principio solía ser yo muy amiga de que me quisiesen bien: ya después no se me daba nada, antes en parte me cansaba, salvo con los que trataba mi alma, si yo pensaba aprovechar; que los unos porque me sufrían, y los otros porque con más afición creyesen lo que les decía de la vanidad que es todo, querría que me la tuviesen. Con las personas que decían mal de mí les cobraba amor de nuevo .De mi natural solía, cuando quería alguna cosa, ser impetuosa en desearla; mas después iban mis deseos con tanta quietud, que cuando los veía cumplidos, aún no entendía si me holgaba. Que pesar y placer, si no era en cosas de oración, todo iba templado, que parecía boba... Los ímpetus de hacer penitencia eran grandes, y si alguna hacía, la sentía tan poca con aquel gran deseo, que me parecía era regalo particular. Érame gradísima pena el haber de comer, en especial cuando estaba en oración... Deseo grandísimo de que tuviese Dios personas que con todo desasimiento le sirviesen y que en nada de lo de acá se detuviesen, como veía es todo burla, en especial letrados. Como veía las grandes necesidades de la Iglesia, que estas me afligían tanto, que me parecía cosa de burla tener por otra cosa pena, y así no hacía sino encomendarlas a Dios, porque veía yo que hacía más provecho una persona del todo perfecta, con hervor de verdadero amor de Dios, que muchas con tibieza...En las cosas de fe hallábame con tanta fortaleza, que parecíame que contra todos los luteranos me pondría yo sola a hacerles entender su yerro. Sentía mucho la perdición de tantas almas. Mil vidas hubiera dado por salvar una sola. Veía muchas aprovechadas por mis medios... Parecíame que aunque con estudio quisiera tener vanagloria, que no hubiera podido, ni veía cómo pudiese pensar que ninguna de estas virtudes era mía, sin servir yo, sino como la cosa sin provecho del mundo: consideraba cómo todos aprovechaban menos yo, que para ninguna cosa valía... Esto no era cierto humildad, sino verdad. Fiaba de mis deseos, que estaba cierta y entendía eran de morir por Él y perder todo el descanso, y venga lo que viniere.

PUNTO CUARTO. Parecíame algunos días que ni vivía yo, ni hablaba, ni quería querer, sino que estaba en mi quien me gobernaba y daba fuerza, y andaba como fuera de mí, y érame grandísima pena la vida, y la mayor cosa que ofrecía yo a Dios por gran servicio, era, como siéndome tan penoso estar apartada de Él, por su amor querer vivir...Esto quería yo fuese con grandes trabajos y persecuciones: ya que no era para aprovechar, querría ser para sufrir; y cuantos hay en el mundo hubiese pasado por un tantico de más mérito, digo en cumplir su voluntad...Guardábame tanto Dios en no ofenderle, que cierto algunas veces me espantaba, que veía el gran cuidado que traía de mí, siendo un piélagos de pecados y maldades...y par que yo querría se supiesen, es, para que se entienda el gran poder de Dios. Se alabado por siempre jamás. Amen." Hasta aquí la Santa. ¿Qué debemos añadir? Sea alabada por siempre jamás, admirada, honrada, amada e imitada por todos, en especial por sus hijas tan gran Santa .Amén. Amén.

CRÓNICA NACIONAL

La Academia de la Juventud católica de Vich ha aprobado, con aprobación del ilustrísimo Prelado de dicha diócesis, perpetuar de digna manera la célebre peregrinación verificada hace dos años con motivo del Centenar de san Francisco de Asís. Después de algunos días de Ejercicios espirituales a cargo de un Padre de la Compañía de Jesús, el domingo, día 16, a las siete de la mañana habrá Comunion general, después de la que se irá

en peregrinación a la ermita de *San Francesch s' hi moria*, al objeto de colocar una lápida conmemorativa de la grandiosa peregrinación de 1882, rogando por la libertad de la Iglesia e intenciones del Sumo Pontífice. Por la noche habrá sesión literario-musical en el salón de la Juventud católica.

— Tomamos de nuestro excelente compañero *el Semanario de Tortosa* : “nuestro querido amigo el laureado artista D. Felix Ferrer ha terminado el estudio escultórico del retrato de su venerable hermana sor Filomena de Santa Coloma. Autorizado por el excelentísimo Arzobispo de Tarragona, nuestro inteligente amigo ha trabajado por espacio catorce o quince días dentro del convento de Mínimas de Vals, y en la misma celda que habitó, durante los primeros años de religiosa, la venerable sor Filomena. Una hermana de ésta y del artista, de quien es al mismo tiempo ahijada, que habita la misma celda en que últimamente vivió la Venerable, al ver el estudio de nuestro distinguido amigo se quedó admirada, así como las demás religiosas, del exacto parecido con el original. Una religiosa de las más ancianas del convento, que fue Madre Maestra de la Venerable, no pudo contenerse al ver el acabado estudio de nuestro amigo, y exclamó con la mayor alegría: “¡Ay, hija mía! ¡Es ella, ella misma!”

“Con cuanto interés, con que apasionado amor y verdadera inspiración, la inspiración de un corazón lleno de fuego y de ternura, ha trabajado el señor Ferrer en este estudio, fácilmente pueden imaginarlo nuestros lectores al pensar que el artista, además de ser un artista de verdadero mérito, es por dicha suya hermano de la venerable, católico a macha martillo, está dotado de un corazón delicado como pocos, y finalmente ha tenido por taller la celda embalsamada por las heroicas virtudes de sor Filomena y caldeada por los purísimos ardores de su caridad.

“Edificado grandemente por el espectáculo de aquellas santas Religiosas, que, nosotros lo sabemos bien, han conmovido muchas veces el corazón de nuestro amigo, éste se halla ahora en Barcelona, dispuesto a partir a Roma, a donde va pensionado, después de dejar un delicado testimonio de su talento artístico a su amigo, que también lo es nuestro, D. Jaime de Ossó.

“Sabemos que desde Roma se propone nuestro amigo enviar un bajo-relieve de bronce, imitación de plata vieja, a la galvanoplatea, figurando a santa Teresa de Jesús con un estandarte en la mano derecha y un corazón atravesado por el dardo en la izquierda, para rifarlo a favor del convento de Mora de Ebro y de otra obra pía. Tenemos nosotros a la vista una copia fotográfica de éste bajo - relieve en yeso y no dudamos que será éste un trabajo que llamará la atención”.

— Se están terminando las obras del magnífico manicomio que se construye en Conjo a expensas del eminentísimo Cardenal Arzobispo de Santiago de Compostela.

— En Vitigudino se abrirá en breve colegio de segunda enseñanza a expensas del ilustrísimo señor Obispo de Salamanca.

— En el barrio de Campomanes de Oviedo se inauguró solemnemente el día de santa Teresa un convento de Carmelitas descalzas.

— En el pueblo de Leber (Valencia) se está construyendo un templo parroquial por los vecinos de la localidad.

— El excelentísimo e ilustrísimo señor Obispo de Lérida, en vista de la urgente necesidad de llenar el cargo de Director de la Academia Bibliográfico - Mariana de aquella ciudad, vacante por el fallecimiento del reverendo D. José María Escolá, su fundador y director, ha tenido a bien nombrar para este cargo el Ilte. Sr. D. José A. Brugulat, Provisor- Vicario general de aquel obispado, después de haber explorado el parecer y deseos de los señores herederos testamentarios del difunto Sr. Escolá y de los señores de la Junta de la Academia, quienes le expusieron su parecer uniforme acerca de la conveniencia de tal nombramiento.

— Se ha adquirido una nueva imagen de la Purísima Concepción para ser colocada en el altar mayor de la santa Catedral Basílica de Barcelona en el día de su fiesta.

— También parece que para dicho día, para el cual, como ya saben nuestros lectores, se prepara una espléndida fiesta religiosa, se podrá estrenar la magnífica alfombra que, con

destino al presbiterio de dicho templo, se está elaborando en el establecimiento fabril de los Srs. Sert y Sola por encargo del excelentísimo e ilustrísimo señor Obispo de esta diócesis, que es quien la regala.

— Tomamos de *El imparcial*, periódico impío de Madrid, lo siguiente:

“A mediados del pasado Setiembre, cuando la fuerza de la epidemia era mayor en Italia, llegaban a la estación de Nápoles dos viajeras de distinguido porte. No había mozo para conducir el equipaje, ni coches para las pasajeras.

“La soledad de aquel lugar, antes tan bullicioso, era imponente.

“Una de las señoras tuvo que quedarse guardando los bultos que constituía el equipaje, y la otra se internó en la ciudad, de donde volvió al cuarto de hora con un coche de plaza, y en el se dirigieron a una casa de hermosa apariencia. Llamaron, se presentó un portero con librea, y después de un corto diálogo en correcto francés, pasaron al interior, mientras el coche quedaba a la espera.

“Pasado algún tiempo volvieron a salir, pero no ya con la gorra y guardapolvo del viaje, sino completamente cambiadas de traje.

“Una falda de seda negra lisa, un delantal con escudo encarnado en forma de corazón en el pecho y una toca de gasa negra, habían transformado a cada viajera en Hermana del Sagrado Corazón.

“Volvieron a tomar el coche, y dirigiéndose al Hospital de las Hermanas de san Vicente de Paul, donde se presentaron a la Superiora, que indudablemente las esperaba, pues les tenía preparado trabajo; ¡pero, qué trabajo! Ir a domicilio a asistir a los atacados por el cólera, que caían a cientos.

“A pie, con un guía se precipitaron en aquel horrible caos de muertos, enfermos y moribundos, con gran valor y heroísmo.

“Sus cuidados salvaron a muchos infelices, que, abandonados en aquel horrible conflicto, hubieran perecido víctimas del desamparo.

“A los pocos días eran llamadas por todas partes y conocidas con el nombre de *Signorinas de la gran charité*, y continuaban su trabajo con gran fuerza de voluntad y constancia admirables.

“Pero quienes eran esos ángeles de consuelo? Ni francesas, ni rusas, ni alemanas: eran dos españolas, acariciadas en su cuna por el sol de Andalucía; soltera una y viuda otra, de distintas y encumbradas familias, pero hermanas por el corazón y la belleza.

“¿Sus nombres? ... No los diremos para no lastimar en su modestia a las dos ilustres compatriotas de quienes tan imperecedero recuerdo conservan los habitantes de Nápoles.

“Pero, ¿Qué importa el nombre? Basta con saber que son españolas.”

Aquí termina el relato de *El imparcial*, mas nosotros no queremos que termine aquí. A él le basta declarar que son españolas. Nosotros hemos de añadir que son...fervorosas católicas.

CRÓNICA EXTRANJERA

Los periódicos franceses nos dicen que los soldados que voluntariamente asisten a misa los domingos, cuyo número suele ser muy reducido, en algunas ciudades de Francia sufren arrestos de ocho y quince días en castigo por su *fanatismo*.

Entre tanto *La Gaceta de Colonia* dice que los siete mil soldados católicos que forman parte de la guarnición de Metz han cumplido con el precepto pascual con la mayor devoción y mereciendo los plácemes de todos sus jefes.

He ahí por qué los soldados alemanes tomaron a Metz, que era inexpugnable, y por qué los soldados franceses no volvieron a recobrar a Metz aun cuando se desmantelaron las murallas y los fuertes.

— El Arzobispo de Aix escribiendo al Arzobispo de Orleans para agradecerle su ofrenda a favor de los coléricos, le dice:

“La ciudad de Aix parece libre de la plaga. Ni un solo caso ha ocurrido desde la gran manifestación religiosa que con autorización del Alcalde se hizo en honor de la Santísima Virgen.”

— El Rdo. P. Cappa, de la Compañía de Jesús, ha organizado en Lima las Conferencias de San Vicente de Paul, y trabaja con noble empeño porque no tarde en hacer sentir sus

bienhechoras influencias una obra que tantos bienes produce en todas partes, y de que una señalada ha recomendado calurosamente el Papa León XIII.

— Tomamos de *la Semana Religiosa* de Tarbes el siguiente relato de un hecho acaecido en Lourdes, que demuestra la ardiente fe de los peregrinos del Lozère.

“Mons. Coste, obispo de Mende, que presidía la peregrinación, llevó a los peregrinos a los pies de la gran cruz del Calvario erigida en una eminencia que hay entre la Basílica y la población de Lourdes, y allí tuvo lugar una escena que nadie preveía y nadie olvidará.

“Ruega a aquella muchedumbre que se arrodille ante la cruz, objeto de tantos insultos y ultrajes: los tres mil romeros obedecen al momento. Suplícales que recen cinco *Padres nuestros* con los brazos en cruz: extienden los brazos, y siguen los rezos mezclando con las palabras lágrimas y sollozos.

“Luego se entabla entre aquella arrodillada muchedumbre y el Obispo, de pie junto a la cruz, un sentido diálogo.

“- Nos hallamos junto a la cruz este es el momento de jurarle fidelidad... ¿Qué nos dice? Dícenos: ¿Se avergüenzan de mí, se ruborizan de mí...! ¿Juráis llevarla con orgullo y sin respeto humano?

“- Sí, lo juramos

“- Dícenos: ¿Quieren echarme de las escuelas, de las plazas públicas, de todas partes! Peregrinos de Lozère: Juráis defender la cruz y conservarla para vuestros hijos?

“- Sí, lo juramos.

“- Dícenos: no me soportan, no tienen paciencia para aceptar las pruebas de que está sembrada la vida!... ¿Juráis vosotros aceptar vuestras pruebas, vuestras penas, vuestros dolores por amor de Jesús Crucificado?

“Una exclamación unánime responde en coro:

“- Sí, lo juramos. ¡Viva Cristo!...

— En virtud de una bula del Pontífice Benedicto XIV del 26 de Agosto de 1748, todos los sacerdotes de España y de Portugal, gozan del privilegio de poder decir tres misas cada uno el día 2 de Noviembre. Desde algunos años a esta parte vienen pidiendo las demás naciones que se haga extensivo este privilegio a toda la Iglesia. Pío IX respondió en 1873 animando a los que pedían este privilegio, y añadiendo que esperaba para concederlo a que se adhirieran a la petición una gran parte de los Obispos del orbe católico.

Se han adherido ya a este pensamiento cerca de 80 Arzobispos y 400 Obispos, y entre ellos 13 Cardenales.

A nosotros, simples soldados de la Iglesia militante, nos toca únicamente pedir a Dios por el cumplimiento de un deseo que ha de dar mucha gloria a Dios y que ha de aliviar los sufrimientos de las benditas ánimas del Purgatorio.

— En Chappias acaba de inaugurarse una estatua colosal a la Virgen.

La ceremonia fue brillante, y concurrieron a ella más de 40.000 personas.

La estatua mide cinco metros y está colocada sobre una torre de trece de altura; torre construida sobre una eminencia desde donde se divisa un extendidísimo horizonte.

— Hallábase Soulié, novelista francés, próximo a la muerte. Educado fuera de toda creencia religiosa, y no sabiendo lo que era orar, el infeliz no se preocupaba poco ni mucho de su alma.

Una Hermana de la Caridad que le asistía estaba arrodillada al pie de la cama rezando devotamente el santo rosario. Sus ojos y sus mejillas estaban inundadas en llanto. El enfermo levanta la cabeza ¿Qué estáis diciendo hermana mía? Padre nuestro que estáis en los cielos... ¡Que hermosas son estas palabras! ¡Repetidlas otra vez!...” La Hermana empieza su oración de nuevo. “¡Eso es magnífico! Quiero decirlas con vos...” Y como un niño la aprende de los labios de su madre, por igual manera, Federico Soulié aprendió palabra por palabra la oración dominical de los labios de aquel ángel de la caridad, cuya oración había llegado hasta el trono de Dios, y repetía enternecido: “Santificado sea tu nombre... venga a nos el tu reino...” Y murió en la paz del arrepentimiento, después de haberse reconciliado con Dios, murmurando aquellas vivificantes y dulces palabras.

HECHOS EDIFICANTES

TERESITA LA PEQUEÑA MISIONERA

Si los blasfemos, instigados por Satanás, parece han declarado la guerra a Dios o a su santo nombre, profanándolo y arrastrándolo por el lodo de su lengua infernal, los pequeños misioneros, parvulitos adiestrados por las Hijas de la Gran Celadora de la honra y del nombre de Dios, han tomado especial empeño en salir a la defensa de este nombre de Dios villanamente ultrajado como lo vemos todos los días.

Mas hoy, no sólo con palabras, sino con obras, intentan estas parvulitos glorificar a Dios y vengarle de las injurias que se le hacen por hombres y lenguas cristianas, como van a ver nuestros lectores.

Teresita, niña de cuatro años apenas, es la que sale a vengar la honra de Dios, vilipendiada por los blasfemos. Oigamos la relación verídica del caso.

Estaba jugando esta agraciada niña con una hermana suya de quince años en su casa después de salir del colegio, cuando, sin saber por qué observa que Teresita deja sus juegos infantiles y, corre apresuradamente hacia la escalera de casa y se baja a la calle. Llámala, y ella nada responde y sigue su carrera. ¿Por qué esto? Preguntarán nuestros lectores. Es que la pequeña misionera había oído a un hombre que, parado en la calle, delante de la puerta de su casa había proferido una blasfemia contra Dios, y ella iba allí al lugar siniestro, no solo a honrarle, sino a desagraviarle, cosa que no había advertido su hermanita mayor.

¿Y que hace Teresita al llegar a la calle? ¡Oh! Esto es lo que nos pasma ver tanto celo por la honra del nombre de Dios ultrajado en tan tierna edad. Estaba de espaldas a la puerta de Teresita el blasfemo, y ella puesta de pie en el dintel, le sacude un puntapié tremendamente infantil al blasfemo, diciendo al mismo tiempo: "Viva Jesús mi amor, muera el pecado traidor!" Asustado con este saludo inesperado aquel hombre, vuelve su rostro, y se va a la tierna Teresita, y le pregunta: "¿Quién te enseña esto, Teresita?"

- Buscadlo, le responde con viveza, y no volváis más a blasfemar delante de mí y de mi casa, si no aún os pasará peor."

Sin saber qué decir a vista de estas razones, y de estos elocuentes hechos protestas, avergonzado se retiró, y ahora jamás se le ha oído blasfemar delante de casa de Teresita.

Su hermana, que con asombro vio y oyó este diálogo porque echó a correr tras Teresita, fue testigo presencial de este hecho edificante, que al contárnoslo no sabía cómo reprimir las lágrimas. De admiración y entusiasmo por tan angelical criatura, asegurando que si sigue por este camino no será difícil que, émula de las virtudes de su excelsa Patrona, la imite a los siete años en irse a tierra de moros a pedir ser descabezada de un agente de Satanás.

¡Benditos angelitos, benditas lenguas! Aquí así se verifica lo que dice la Escritura: *Ex ore infantium et lactentium perfecisti laudem propter inimicos tuos* : "de la boca de los infantes y de los que maman has sacado perfecta alabanza por causa de tus enemigos." ¡Cómo confunden sus dichos y hechos extraordinarios nuestra conducta poco fervorosa y cristiana! ¿Cuándo sacaremos la cara por Cristo? Muchas casas y familias ostentan carteles de que no se permite blasfemar; mas ¡cuán pocos hay que, como nuestra heroína de tres años, Teresita, se atrevan, no digamos a barrer con un puntapié las basuras blasfemas de los malvados, sino ni siquiera sueltan la lengua para desagraviar a Dios cuando su nombre es ultrajado! ¡Oh! Saquemos la cara por Cristo: que esto hace valientes a los enemigos del nombre de Dios, la apatía, la cobardía y silencio criminales muchas veces de los católicos. No olvidemos que si no confesamos a Dios por vergüenza o cobardía delante de los hombres, no nos confesará Jesucristo delante de su Padre celestial.

E. de O

RETIRO MENSUAL. - Día 15 de noviembre

MÁXIMA.- En esto de sacar Nuestro Señor almas del purgatorio, por suplicárselo yo, es muchas veces. (Santa Teresa de Jesús)

VIRTUD.- Devoción a las pobrecitas y benditas almas del purgatorio.

REFLEXIONES.- En nada se ejercita mejor la caridad que cuando se emplea en aliviar las penas de las almas benditas del purgatorio. Almas queridísimas de Cristo Jesús sólo esperan el momento de verse estrechadas en el seno de su divino esposo; nuestra oración puede abreviarles este momento, nuestra oración puede hacer que el divino Jesús cubra cuanto antes a aquellas almas felices cuanto desgraciadas con la blanca estola de la inmortalidad; nuestra oración puede hacer que aquellas almas libres de aquel fuego atormentador vuelen gozosas a recibir el ósculo de boca de su Amado ósculo santo que debe hacerlas eternamente dichosas. Santo y saludable es orar por los difuntos para que se vean libres de sus pecados. Teresa de Jesús en nada distinguió tanto su caridad, virtud que forma su principal distintivo, como en aliviar las penas de estas benditas animas. “En esto de sacar Nuestro Señor almas del Purgatorio, por pedírselo yo, es muchas veces.” Sus oraciones salvaron a su amiga Juana Juárez, y las mismas salvaron el alma de su padre. Devotos, pues, de santa Teresa de Jesús, imitémosla en esta devoción santa, oremos por las pobrecitas almas. Mas oremos por la más necesitada, por aquella alma que sumida en aquella cárcel de expiación apenas encuentre quien oiga sus clamores. Compadecemos, nos dice, compadecemos de mí a lo menos vosotros que sois mis amigos, y lo somos por serlo de la amiga de las benditas almas, santa Teresa de Jesús. Oremos también por el alma más rica, por el alma más próxima a salir del tormento, pues tenemos en ella un amigo fidelísimo que de continuo orará por nosotros.

PRÁCTICA.- Ofrecer durante este mes una Comunión por el alma más necesitada del purgatorio.

INTENCIONES

El triunfo de la Iglesia, la libertad del Sumo Pontífice León XIII, la paz del mundo, la prosperidad de España.- La Archicofradía, Compañía, Rebañito y Misioneros de santa Teresa de Jesús.- Nuevas fundaciones de la Compañía de santa Teresa en Africa y Asia.- La destrucción de los impíos planes de las sectas anticatólicas.- Los seminarios y universidades católicas.- Las comunidades religiosas, en especial las carmelitanas.- La educación y enseñanza cristianas de niñez y juventud.- Un asunto de mayor gloria de Jesús y su Teresa.- Ocho vocaciones religiosas contrariadas.- Portugal.- Francia .- Alemania.

LA ESPAÑA DE SANTA TERESA DE JESÚS

SOCORRIENDO CON ORACIONES Y LIMOSNAS AL ROMANO PONTÍFICE CAUTIVO Y POBRE.

Suma anterior: 3.220'50 rs

Seis ovejitas del rebañito del niño Jesús. Para que Jesús salve y rompa las cadenas de nuestro buen padre León XIII	3 “
Una sirvienta. Por Jesús, por María, por José y Teresa de Jesús. ¡Oh Padre eterno! da luz a estas tinieblas, ataja ya este fuego, disipa la tormenta, sosiega aqueste mar	1 “
Dos teresianas, V.V. y A.P. Santa Teresa de Jesús: si eres santa rarísima, abogada de imposibles, la mujer que todo lo puedes y la más agradecida del mundo, ¿hasta cuándo esperas probar que son verdad estros dichos?	4 “
C.C. de T. En fin, en fin, cruz tenemos hasta el fin	10 “
I de R. Todo por Jesús y su Teresa y adelante, y venga lo que venga nada te espante	2 “
Total	3.240'50 rs